Presentación cartel Lunes Santo Antequera 2023

17 de Febrero de 1991. Esta fecha dicha así de pronto quizás no os diga nada, pero se trata del día en el que se presentó el primer cartel anunciador del Lunes Santo de la Archicofradía de los Estudiantes.

Nos remontamos al inicio de la década de los 90, unos años de cambió y de evolución en la sociedad española, motivados principalmente por dos grandes eventos, uno deportivo, los juegos olímpicos de Barcelona y otro cultura como fue la Expo Universal de Sevilla, ambos celebrados en el año 1992.

Sin ser conscientes, un grupo de jóvenes comenzaron por aquella época a cambiar las formas de hacer las cosas en la Semana Santa de Antequera.

Esa primera presentación tuvo lugar en la antigua biblioteca municipal, y ya por aquellos pasillos se podía ver a un pequeño gugueto, que no tenía más de tres años de mirada alegre y sonrisa risueña, contemplar aquella presentación que quedará guardada en los anales de la memoria estudiantil.

Hoy 32 primaveras después, aquel niño que de mayor soñaba con ser Semana Santero, y digo lo de soñaba porque con los años se dio cuenta que de ver cofradías en la calle no se podía vivir, está delante de ustedes, cumpliendo uno de sus mayores anhelos.

Echo en falta en la mañana de hoy a personas que seguramente estarían aquí disfrutando esta presentación tanto como yo. Mi abuela Amalia, mi abuelo Antonio y mi abuelo Juan. Y mi abuela Carmela que desde casa me verá

Tampoco me puedo olvidar de dos de las personas que más cariño me dieron en esta Santa casa, dos pilares fundamentales en mi crecimiento como cofrade y como persona Josele y Paco Villalón. Mientras estén vivos en nuestra memoria, siempre estarán con nosotros.

Y antes de comenzar esta presentación: Gracias mama, Gracias papa por hacerme de los estudiantes.

ilustrísimo señor Alcalde,

Hermano mayor y junta de la archicofradía de los estudiantes,

Representantes de la Agrupación de Cofradías de Antequera

cofrades, amigos - Vera Cruz -

Gracias Sara por tus palabras. Me han emocionado, y me han llegado al corazón. Podríamos estar horas y horas hablando de una pasión que nos une, la gastronomía. Tenemos muchas comidas pendientes

He de reconocer que no me hayo en este atril de verdes sueños y plegarias estudiantiles.

Se puede decir que ahora mismo estoy en una nube, es casi como estar en un sueño, aquí en mi segunda casa, entre tantos amigos que ya casi son familia y sobre todo a sus plantas, bajo la humilde mirada de la Señora de San Francisco.

No puedo estar más agradecido a mis hermanos por darme la oportunidad de subirme a este altar y realizar esta presentación. Gracias

Cuando llega la presentación del cartel se nos va cogiendo un pellizquito en el estomago, cada vez queda menos para que llegue un nuevo lunes Santo.

Todos los hermanos de los Estudiantes tenemos ese calendario temporal en la cabeza con el que vamos descontando días para ver a los de la bendita banda verde por las calles de Antequera sentar cátedra otro año más

Aquí podemos decir, que la festividad del Santo Cristo verde nos levanta del letargo veraniego y con la del Nazareno de la Sangre nos empieza a entrar ese cosquilleo que nos hace ver que una nueva semana santa está a la vuelta de la esquina.

Después están los que tiene cada uno en particular, noches eternas en la casa de hermandad, limpieza de enseres, las torrijas, los menú de vigilia, reuniones de hermanacos, reparto de túnicas, buscar el olor del azahar por las calles, en fin que esto está ya aquí.

Hoy le pondremos imagen a la salida procesional de 2023 a través de una fotografía de Javier Coca

Me gustaría compartir con ustedes, una pequeña reflexión que me vengo haciendo desde hace unos días.

Hace un par de semanas, el jugador de los Ángeles Lakers, Lebron James conseguía batir el record de anotación de la NBA, superando al mítico Kareem Abdul-Jabbar, un momento histórico, que seguramente tardaremos en volver a ver.

Las imágenes que pudimos ver del instante exacto en el que anotaba la canasta, estaban plagadas de personas en las gradas intentando captar el momento a través de la cámara fotográfica de su teléfono móvil.

Y eso me llevó a pensar, que en la actualidad no disfrutamos del momento. Nos estamos acostumbrando a ver la vida a través de la pantalla de un móvil, en lugar de captar la imagen a través de la retina y almacenarla en el carrete de nuestra memoria.

Y aquí es donde entra en juego nuestro gran protagonista de hoy, Javier Coca. Cada vez tenemos a más fotógrafos con una gran formación, ellos son los encargados de captar esos momentos. Debemos confiar en ellos.

Javier lleva captando momentos, desde muy joven, tanto pictóricos como fotográficos. Su formación académica, es licenciado en Bellas Artes, le ayuda a saber captar mejor esos instantes, de los que muchos nos pasarían desapercibidos.

Al Javier académico, ya lo conocéis sobradamente, merced a sus diferentes trabajos realizados para la ciudad. Quiero recordar dos de su prolífica producción.

El primero de ellos es la pintura que realizó para el cartel de la cofradía de la pollinica en el año 2021. Trazó un cartel cargado de detalles y que sorprendió al gran público, por su originalidad.

El segundo, el atrevido cartel para la feria de agosto del año 2019. Una obra llena de simbolismo, que el gran público no supo entender y de la que presume por el honor y el reto que supuso ponerle imagen a la Real Feria de Agosto de Antequera

Al conocerlo y escucharlo hablar, se deduce que es un hombre de gran corazón que cede casi todo su tiempo libre a colaborar desinteresadamente con diferentes entidades de la ciudad de Antequera. Entre las que podríamos destacar el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera, Prolibertas o Casiac.

No quiero dejar atrás su colaboración con el CD Flamencos Sur, club de fútbol para amputados, con el que está captando imágenes impactantes y del cual está aprendiendo una gran lección de vida.

Pido al Autor del Cartel Javier Coca, al hermano Hermano mayor y a mi Sobrina Cayetana, tercera generación de mi familia que forma parte de esta cofradía que suban para descubrir el cartel

Como podéis observar, el cartel capta el instante de la llegada de Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz a la plaza de San Sebastián el día de la procesión magna celebrada en conmemoración de varios aniversarios en torno a la patrona de la ciudad la Virgen de los Remedios.

En sentido contrario al habitual que suele realizar cada Lunes Santo, la madre de todos los estudiantes, elegantemente mecida por sus hermanacos y magistralmente guiada por su hermano mayor llegaba a la plaza de San Sebastián precedida del Estandarte realizado por Pepe Romero.

Y Permítanme que aquí haga un inciso necesario.

Que sería la cofradía de los estudiantes actualmente sin la figura de Pepe Romero. Una de las personas que más ha marcado a esta institución. Posiblemente fue uno de los abanderados de aquella cofradía de los estudiantes que llegaba para romper con todo lo establecido en Antequera a finales de los 80 y principios de los 90.

Fue un autentico revolucionario, que vino con ideas de otros lugares a cambiar a una Antequera cofrade que por aquellos años era presa del inmovilismo y la desidia en cuanto a la innovación.

Él fue uno de los grandes precursores de la devoción a la Vera Cruz, junto a la que fue su mano derecha tantos años, la camarera de la virgen Isa Ríos. La sacaron del ostracismo y se la mostraron al pueblo antequerano.

Cada año la veíamos de una forma diferente. Encajes, sedas, tul, no sabías lo que te podías encontrar, cuando salía de la sacristía después de vestirla.

Y evidentemente no nos podemos olvidar tampoco de cómo creció el patrimonio, gracias a los diferentes trabajos que realizó. Sayas, palios, orfebrería, pinturas... Y es que fue un artista total, que trabajó en diferentes áreas, y que por su particular personalidad nunca dejó indiferente a nadie.

Aprendí mucho de su persona. Me puedo sentir un autentico privilegiado por haber compartido muchos momentos con él.

Por todo lo que fuiste e hiciste por los estudiantes, Gracias Pepe.

Y volvamos al cartel. Un cartel cargado de detalles. En una primera visión podemos captar el gran ambiente que hubo esa jornada, en la que miles de personas llenaron las calles Antequera. Propios y extraños disfrutaron de todo nuestro patrimonio. Todas las cofradías dieron lo mejor de sí.

La nube de humo del incienso envuelve toda la foto. Es difícil captar el olor en una imagen, pero esta foto podemos intuir a que huele. Mi ubicación en el trono me permite estar cerca de los acólitos turiferarios por lo que puedo dar fe de la gran cantidad de incienso que quemaron ese día.

Había momentos en los que de la cantidad de humo apenas se podía ver y otros en los que respirar se hacía complicado. Yo no me puedo quejar en ese sentido, ya que él me conoce sabe perfectamente que podría vivir en una nube permanente de incienso.

También podemos observar el Guión de la cofradía, el máximo emblema, lo que representa a todos los hermanos y hermanas de esta corporación francisca. A veces se nos olvida de su importancia en nuestra salida procesional y debería ser un todo orgullo portarlo.

No faltan los faroles antequeranos, que dan buena muestra del estilo especial y característico de los cortejos en la semana santa de Antequera. No debemos caer en las modas y perder nuestro sello propio. Es deber de las cofradías seguir recuperando los enseres que se podían ver en los desfiles procesionales de antaño

El resto de la foto es pura poesía, cualquier ángulo que observemos nos va a dejar un curioso detalle.

No puedo terminar este repaso a la imagen sin acordarme de la casa de mi abuela Amalia, el estanco de enfrente de San Agustín, que se puede intuir al fondo del cartel. Una suerte de balcón para la familia, ya que desde él, podíamos disfrutar de todas las procesiones.

Aquel 10 de septiembre, sirvió para darnos cuenta que Antequera y sus cofradías estaban preparadas para la celebración de grandes actos.

Todas las cofradías se unieron en una sola, para rendirle pleitesía a la Virgen de los Remedios. Desde las de glorias a las de Pasión. Un solo cortejo formado por 14 tronos y una carreta.

Y es que Antequera es una ciudad Mariana, Antequera quiere a sus madres.

Aquí no importa la advocación,
aquí ponemos en ellas el corazón.

15 advocaciones que ensalzaron el amor a la madre de Dios.

Y es que Antequera es:

Remedios de tu ciudad patrona

Es Santa Eufemia candela de amor en Santiago

Es Carmen de marrón y blanco carmesí ejemplo de cómo una cofradía ha de crecer y seguir

Es Auxiliadora Salesiana de nuestras almas
Es Rocío Blanca Paloma en San Miguel
Es Rosario de fé y plegarias

Es Consolación y esperanza en San Agustín,
Es Vera Cruz Franciscana Estudiantil

Es Piedad de mi ascendencia en la Trinidad
Es Mayor dolor por Carvajal tallada en San Sebastián

Es el Consuelo que una madre desde San Pedro te da
Y son los dolores de una virgen que vive en Belén y te quiere de verdad

Es la Paz que llega desde Santo Domingo hasta el cielo
Y es el Socorro que vive en el Portichuelo

Es Soledad de negro luto en el Carmen

Y es el Señor, Patrón de Antequera, que más bonito nombre no podría tener si quiera. Salud y aguas, para una tierra que desde hace siglos te venera

Y al final, al final, siempre esta ella, como en la imagen de este cartel. De otro modo nada tendría sentido

La ves venir entre el bullicio de la gente. La miras, la sientes, te encuentras como ausente, al ver que su dolor emana como fuente.

Quiero escucharte, sé que me hablas. Esos labios entreabiertos por los que se escapa el sufrimiento que padeces, redondean la belleza del lamento que recorre tu cara.

En tu trono viene la primavera dormida a punto de florecer.

Las dos espadañas que coronan tu casa, son el faro que yo busco cuando algo en mi vida fracasa.

Y cuando llego a esta humilde morada, me encuentro con ellos.

Aquí el camino lo marca él, Jesús Nazareno de la Sangre, el es el timón, el faro y el guía. Al que hay rendirle pleitesía, el Rey de reyes. El de los milagros.

El compas de esa zancada marca el latido del corazón estudiante. Villalón Artacho para adornar su paso.

No hay más poder que el suyo, para entenderlo no se pueden atender a la razón, aquí marca Juan Castilla y su cuadrilla el compás y el son.

Y para hablar de la muerte hay que hablar del Cristo Verde.

No hay una muerte en Antequera, como la del Cristo Verde, Aceptada, asumida. El semblante de su cara, no deja razón a la duda, vino a este mundo para salvarnos.

Entre maderas de color caoba y sobre el monte calvario de los Fernández Campos, inhala el último aliento en este Jerusalén Antequerano.

El verde de su cuerpo es el verde de la esperanza que por San Gil se asoma cada madrugá y que en Antequera al compás de una marcha llena las calles de seriedad

Y déjenme que le hable a ella... Hay Vera Cruz!

La que cura mis males, la que espanta mis temores, la que me ayuda a aprender de todos mis errores.

Es Devoción en Almogía, Mi pasión más rotunda, la que de amor a mi me inunda

La que guía mi alma, la que intercede en mis pecados, mi pilar fundamental mi niña la templo franciscano

El sueño de mi desvelo, la que de alegría me llena, de mi jardín la flor más bella

La Vecina del Mercao, mi dolorosa coronada, el verso suelto de muñoz rojas, el trazo perfecto Toral, una Sevillana de Pascual. La del sol en la cara el lunes Santo, La que llena los balcones de Rocio en Duranes y la que cuida de todos sus Estudiantes.

La que va conmigo siempre, la que de verde me enamora, ella está en mi libreta cuando yo te tomo nota.

Nada podrá con este amor

Nada podrá de mi apártate

Nada podrá contigo Vera Cruz

Por más que el tiempo pase